

EL ALMOHADÓN DE PLUMA (Horacio Quiroga)

Relato muy breve, que nos pone un elemento en apariencia fantástico de la vida cotidiana de un matrimonio, para al final revelarnos que tal aspecto increíble en apariencia tenía un motivo oscuro, y desagradable, que de haberlo sabido, se hubieran podido evitar sus consecuencias.

El cuento tiene cuatro partes. Una primera muy rápida, donde se nos da cuenta de la forma en que se casan Jordán y Alicia. Una segunda, que sería todo el bloque del desenlace, donde Alicia enferma desde los primeros días de su matrimonio, y cada vez va a peor, sin que el médico pueda averiguar el motivo de su enfermedad (anemia). En la tercera parte, Alicia, ya muy enferma, no tiene fuerzas para levantarse de la cama, y en apenas dos o tres días empeora considerable y lamentablemente, y muere. El doctor no se explica ese empeoramiento tremendo que la lleva a la muerte, ni Jordán. Y cuando la sirvienta ahueca el almohadón de pluma para hacer la cama donde dormía y donde murió Alicia, descubre, al ver dos pequeños puntitos de sangre que ocultaba la cabeza de Alicia, que dentro había un parásito de ave que la fue chupando la sangre de la cabeza poco a poco. Y en los últimos días, al pasarlos Alicia completos en cama, el parásito la absorbió tal cantidad de sangre que la llevó a la muerte.

La cuarta parte del cuento es el final. Ya sabido todo lo importante del cuento, la muerte de Alicia, y los motivos de ésta, aún el autor trata de darnos una explicación, como si de un documental se tratara, con el que nos produce una sensación de máxima realidad (*Estos parásitos de las aves [...] la sangre parece serles particularmente favorables y no es raro hallarlos en los almohadones de pluma*).

A LA DERIVA (Horacio Quiroga)

Narra el proceso de envenenamiento de un hombre (Paulino) que es picado por una serpiente. La primera parte del cuento es cómo la serpiente muerde al hombre (por accidente), y como este la disloca las vértebras golpeándola agresivamente con la culeta de su machete. La segunda parte es la progresiva hinchazón de la pierna del hombre mientras llega a su casa (le picó en el pie al pisarla accidentalmente). En la casa, cuando al fin consigue llegar, pide caña a su mujer, Dorotea (para aliviar la sed que produce el envenenamiento), pero ni si quiera tres jarras le alivian.

El hombre entonces, tratando de librarse de la muerte, monta en su barco, tratando de llegar hasta el centro del Paraná, para ser curado por un amigo. En medio del delirio por el veneno, Paulino comienza a pedir ayuda a un amigo, pero nadie puede oírle puesto que está en alta mar y a la deriva. Entonces (esta es la tercera parte del relato), siente una mejoría tremenda, piensa que el veneno le está abandonando y comienza a pensar en el tiempo que hace que no ve a su ex-patrón, calcula que no tardará mucho entonces en llegar y de repente se siente helar, y la respiración se le para al compás de sus recuerdos. Muere pues, como el título indica, a la deriva, solo y perdido en el mar.